



ALTAR DE MUERTOS

Oaxaca

Región Chinanteca



Delegación XL-UPV



SIGNIFICADO TRADICIONAL

Las tradiciones de Oaxaca resaltan por la naturalidad y el significado que cada comunidad le da y que durante el paso de los años se conservan, resguardando así la identidad cultural del estado, el segundo más rico en diversidad cultural del país.



Con la llegada de Todos Santos, una celebración católica que honra a los santos y a los difuntos que se cree que están en el cielo, la Chinanteca, una de las regiones más exuberantes de Oaxaca, se transforma en un portal donde conviven los vivos y los muertos.

El corazón de esta celebración se centra en el altar u ofrenda que refleja la cosmovisión del pueblo chinanteca y su conexión con su seres queridos y ancestros.

La manera en que acomodan sus altares representa el universo, caracterizado por su estructura de niveles que simbolizan el cielo, la tierra y el inframundo. Un elemento muy imponente es el arco de flores, generalmente de cempasúchil, que funciona como la “puerta del cielo” y el camino de bienvenida a las almas.





LA OFRENDA

La ofrenda ofrece un gran banquete. En el altar se coloca:



Bebidas de cacao, conocidas como pozol o chocolate espeso, y también atole blanco y agua.



Manjares como mole, tamales de yuca, frijoles, pan de yema, dulce de nanche, cerveza, dulces, guisos especiales, fruta y hasta verdura, y todo aquello que en vida les gustaba.



Las ofrendas llevan cirios, velas y veladoras que guían el camino de los espíritus viajeros, mientras que el aroma a copal purifica el ambiente y ahuyenta las “malas energías”.



Un altar muestra tácitamente el dilema entre lo pagano, anterior a la conquista y la religión católica. Un altar de muertos se forma de calaveras paganas, fotos de difuntos, crucifijos e imágenes de vírgenes, además de las ofrendas.

CREENCIAS

Se dice que si no se cumple con esta tradición el alma de tu ser querido llegará y al no encontrar nada se sentará a sufrir el abandono de su familia.

Los mixes, autollamados “Los no conquistados” creen que si un altar no es ricamente decorado, el familiar difunto notará que el anfitrión se encuentra en precarias condiciones de vida y vendrá por él a los tres años.

Algunos altares tienen varios niveles donde se colocan las ofrendas, las velas, la comida, las bebidas y la vasija para el copal que se sitúa en el séptimo nivel y que purifica y al mismo tiempo, guía al difunto en su regreso a la tierra. Un altar con dos niveles representa el cielo y la tierra; uno con tres niveles el cielo, el purgatorio y la tierra; el de siete niveles simboliza los siete niveles para llegar al cielo.

Recientemente se han sumado al arreglo de algunos altares papel picado y las calaveras en papel, que agregan el cómico y picaresco punto de vista de los mexicanos hacia la muerte.

